

EL MEDICO EN EL QUIROFANO

Dr. Rodman López Arias

Cirugía y Quimioterapia del Cáncer

www.centrodeltcancer.com

Julio de 2011

FILOFIA DE LA MEDICINA CONTEMPORANEA (Fragmentos)

Dr. Rodman López Arias México DF, 1986

EL MEDICO EN EL QUIROFANO

El momento en que el Paciente acepta la operación propuesta por su Médico es uno de los actos más sublimes e íntimos de la relación Médico-Paciente donde una Conciencia se enfrenta a otra Conciencia. Por un lado la conciencia del Médico que ya reflexionó profundamente sobre la conveniencia de la operación y por otro lado la conciencia del Paciente que en búsqueda de alivio deposita su confianza y su vida en manos de su Cirujano.

El intrincado proceso mental que lleva a un Cirujano a decidir una operación incluye su bagaje académico, sus habilidades personales, su experiencia, el conocimiento del medio y del hospital donde se realizará el procedimiento, los costos económicos que ello implica, etc. y por lo general esa decisión se toma en solitario.

Obligación del Cirujano es ofrecer la operación más conveniente, pero el Paciente queda en libertad de aceptar o no el procedimiento porque sólo él es dueño de su dolor, de su enfermedad, de su vida.... y cualquiera que sea su decisión no debe ofender al Cirujano.

Una intervención quirúrgica siempre está rodeada de cierto dramatismo y de la idea de que en ella el Paciente arriesga la vida; deja en el Paciente una huella imborrable y difícilmente olvida al Médico que lo operó. El Cirujano por su parte, rara vez olvida a los Pacientes que ha intervenido.

Aunque la operación es el punto culminante de la experiencia del Paciente y del Cirujano, la preparación preoperatoria y la asistencia postoperatoria a menudo hacen la diferencia entre el éxito y el fracaso; es responsabilidad del Cirujano acechar las complicaciones, prevenirlas y tratarlas cuando se presenten o solicitar ayuda a otros profesionales de la Medicina, pero siendo él, el responsable del tratamiento de su Paciente.

Una operación es una sucesión reflexiva y calculada de actos elementales que armoniosamente combinados persiguen beneficiar al **Paciente**; técnicamente debe ser sobria, sin pretender enfatizar con el afán de hacerla más vívida.

La época de las operaciones rápidas, en que las tracciones enérgicas, los despegamientos vigorosos, los arrancamientos violentos y los jadeos del Cirujano reemplazaban a la disección metódica está lejos de nosotros.

El Cirujano manchado de sangre es una idea del pasado, y es imperdonable que contando con una rigurosa asepsia, antisepsia y las facilidades de la anestesia, el Cirujano pince, corte, ligue o suture defectuosamente.

El Cirujano debe ser un artista que opera con manos obedientes al cerebro, ejecutando todos los tiempos operatorios con técnica pulcra y ordenada, sin aspereza ni exageración, sin precipitación ni lentitud excesiva, con gestos precisos, casi automáticos, sin ser por ello irreflexivos e imprimiéndole su estilo personal, porque se opera así como se habla o así como se escribe.

La búsqueda de la perfección en la técnica quirúrgica puede ocupar toda la vida de un Cirujano; la clave es la devoción, la paciencia, el entrenamiento constante, que con el tiempo darán la flexibilidad que concede prestancia al Cirujano maduro.

El acto quirúrgico debe realizarse como debe ser: como un acto mental, y el silencio debe ser interrumpido sólo por el chasquido de los instrumentos contra los guantes, y la armonía y el espíritu de cooperación deben lubricar a todos los elementos del equipo quirúrgico.

Durante la intervención, puede el Cirujano encontrarse ante una situación dramática de inmediato, y debe ser capaz de hacerle frente con sangre fría, con precisión e imaginación, con decisión y habilidad; **el miedo no debe acompañar al Cirujano**, so pena de convertir la sala de operaciones en una arena donde vertir su ansiedad.

Ni el Paciente ni el personal deben ser blanco de la ansiedad del Cirujano.

El Ayudante debe ser un colaborador gentil del Cirujano; no debe sustituirlo, corregirlo o interrogarlo acerca de sus propósitos, sino que debe conocer todos los tiempos de la operación, cooperar activamente en la realización del plan de trabajo independientemente de su propia idea y aportar todo lo que esté de su parte para que el acto quirúrgico sea el producto de un esfuerzo colectivo.

EL MEDICO EN EL QUIROFANO

Dr. Rodman López Arias

Cirugía y Quimioterapia del Cáncer

www.centrodeltcancer.com

Julio de 2011